

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Noticia sobre el viaje de Carlos III a EE. UU.]

R. C.

[El reciente atentado no pareció impresionar especialmente al republicano]. Pero volviendo a la visita de Carlos III, quienes apostaron por la continuidad del viaje del rey para tratar de recomponer la relación especial entre Estados Unidos y Reino Unido, acertaron de pleno. [Isabel II hizo parecido viaje en 1991]. En aquella ocasión, la monarca elogió el papel de Estados Unidos como garante del orden mundial, reivindicó la OTAN, la libertad y el Estado de derecho, y recordó con elegante sutileza que el poder nacido “de la fuerza de las armas” jamás perdura.

***Puntuar
de otra
forma***

(R. C.: “Un rey en la corte de Trump”. *La Razón*, 01.05.26, 2).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro cambios de puntuación. Veamos ambas versiones:

[El reciente atentado no pareció impresionar especialmente al republicano]. Pero volviendo a la visita de Carlos III, quienes apostaron por la continuidad del viaje del rey para tratar de recomponer la relación especial entre Estados Unidos y Reino Unido, acertaron de pleno. [Isabel II hizo parecido viaje en 1991]. En aquella ocasión, la monarca elogió el papel de Estados Unidos como garante del orden mundial, reivindicó la OTAN, la libertad y el Estado de derecho, y recordó con elegante sutileza que el poder nacido “de la fuerza de las armas” jamás perdura.

Pero[,] volviendo a la visita de Carlos III, quienes apostaron por la continuidad del viaje del rey para tratar de recomponer la relación especial entre Estados Unidos y Reino Unido acertaron de pleno. [Isabel II hizo parecido viaje en 1991]. En aquella ocasión, la monarca elogió el papel de Estados Unidos como garante del orden mundial[;] reivindicó la OTAN, la libertad y el Estado de derecho, y recordó[,] con elegante sutileza[,] que el poder nacido “de la fuerza de las armas” jamás perdura.

1) Completamos, con la primera coma, el aislamiento como inciso de la construcción de gerundio *volviendo a la visita de Carlos III*, situada entre *pero* y *quienes apostaron...*, sujeto de la oración que encabeza *pero*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

[El reciente atentado no pareció impresionar especialmente al republicano].
Pero volviendo a la visita de Carlos III, quienes apostaron por la continuidad del viaje del rey para tratar de recomponer la relación...

Pero[,] **volviendo a la visita de Carlos III**, quienes apostaron por la continuidad del viaje del rey para tratar de recomponer la relación especial entre Estados Unidos y Reino Unido acertaron de pleno.

Según la normativa, “se escribe coma tras *pero* u otra conjunción adversativa cuando inmediatamente después se abre un inciso o aparece cualquiera de las secuencias que se aísla por comas del resto del enunciado (interjecciones, vocativos, oraciones subordinadas, etc.”. Por ejemplo: *No tengo ganas de fiestas, pero, si tú quieres, voy contigo al cumpleaños de Ana* (Ortografía... 2010: 328).

A lo anterior, añadiríamos un factor que consideramos importante para puntuar el inciso: después de este, aparece inmediatamente *quienes apostaron por...*, el sujeto de la oración. Reproducimos el texto:

Pero, volviendo a la visita de Carlos III, quienes apostaron por la continuidad del viaje del rey para tratar de recomponer la relación especial entre Estados Unidos y Reino Unido acertaron de pleno.

Sin embargo, la coma posterior a *pero* no se interpreta como pausa (sólo indica el límite sintáctico, el inicio del inciso), así que la pausa se hace antes de *pero*, mientras que esta conjunción (palabra prosódicamente átona) se leerá unida a la palabra siguiente hasta el verbo *apostaron* (prosódicamente tónico), y las dos se leen como si fueran una sola. Podríamos representarlo así:

pero, quienes apostaron...
peroquienesapostáron.

2) Eliminamos la coma situada entre el sujeto *quienes apostaron por la continuidad del viaje...* y *acertaron* (su verbo). Reproducimos ambas versiones:

Pero volviendo a la visita de Carlos III, quienes apostaron por la continuidad del viaje del rey para tratar de recomponer la relación especial entre Estados Unidos y Reino Unido*, **acertaron de pleno.**

Pero, volviendo a la visita de Carlos III, quienes apostaron por la continuidad del viaje del rey para tratar de recomponer la relación especial entre Estados Unidos y Reino Unido **acertaron de pleno.**

Según la normativa, también es error “escribir coma entre sujeto y verbo cuando el sujeto es una oración de relativo sin antecedente expreso (como en *La que [o quien] está en la puerta**, *es mi madre*, en lugar de *La que está en la puerta es mi madre*)” (*Ortografía...* 2010: 314). Aunque la extensión considerable de un sujeto requiera una pausa bastante marcada (menor si es breve), no puede reflejarse con una coma.

3) Sustituimos, por punto y coma, la coma que separa las dos oraciones primeras de la enumeración trimembre. Reproducimos ambas versiones:

En aquella ocasión, la monarca elogió el papel de Estados Unidos como garante del orden mundial, **reivindicó** la OTAN, la libertad y el Estado de derecho, y recordó con elegante sutileza que el poder nacido “de la fuerza de las armas” jamás perdura.

En aquella ocasión, la monarca **elogió** el papel de Estados Unidos como garante del orden mundial[;] **reivindicó** la OTAN, la libertad y el Estado de derecho, y recordó, con elegante sutileza, que el poder nacido “de la fuerza de las armas” jamás perdura.

Según la norma, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud”. Además, el punto y coma “debe mantenerse, aunque alguno de los miembros de la coordinación [o enumeración] no incluya comas o sea breve” (*Ortografía...* 2010: 352-353).

Puede comprobarse la puntuación de la enumeración:

elogió el papel de Estados Unidos como garante del orden mundial[;]

reivindicó la OTAN, la libertad y el Estado de derecho,

y **recordó**, con elegante sutileza, que el poder nacido “de la fuerza de las armas” jamás perdura.

Además, hemos conservado la coma previa a la conjunción y que coordina las dos últimas oraciones. Según la normativa, si el último elemento enumerado “va precedido por una conjunción [como y], delante de esta puede escribirse punto y coma o simplemente coma, opción más recomendable, pues anticipa inequívocamente el final de la enumeración” (*Ortografía...* 2010: 352-353).

4) Proponemos puntuar *con elegante sutileza* como inciso situado entre el verbo *recordó* y su oración completiva de complemento directo *que el poder nacido...* Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... y recordó con elegante sutileza que el poder nacido “de la fuerza de las armas” jamás perdura.

... y recordó[,] **con elegante sutileza**[,] que el poder nacido “de la fuerza de las armas” jamás perdura.

Según la normativa, “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (*Ortografía...* 2010: 317).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones:

[El reciente atentado no pareció impresionar especialmente al republicano]. Pero volviendo a la visita de Carlos III, quienes apostaron por la continuidad del viaje del rey para tratar de recomponer la relación especial entre Estados Unidos y Reino Unido*, acertaron de pleno. [Isabel II hizo parecido viaje en 1991]. En aquella ocasión, la monarca elogió el papel de Estados Unidos como garante del orden mundial, reivindicó la OTAN, la libertad y el Estado de derecho, y recordó con elegante sutileza que el poder nacido “de la fuerza de las armas” jamás perdura.

Pero, volviendo a la visita de Carlos III, quienes apostaron por la continuidad del viaje del rey para tratar de recomponer la relación especial entre Estados Unidos y Reino Unido acertaron de pleno. [Isabel II hizo parecido viaje en 1991]. En aquella ocasión, la monarca elogió el papel de Estados Unidos como garante del orden mundial; reivindicó la OTAN, la libertad y el Estado de derecho, y recordó, con elegante sutileza, que el poder nacido “de la fuerza de las armas” jamás perdura.

